

Una caricia es suficiente

Autor: Haizea

Categoría: Reflexiones Publicado el: 07/08/2017

Ayer me pasó algo curioso o triste o aciago quizás, no sabría cómo definirlo....... Estaba en el trabajo. Serían las siete y media de la tarde. Estaba muy cansada llevaba muchas horas trabajando y poco de descanso. No había podido ir a visitar a mi madre y eso me afectaba. Echaba de menos los cortos paseos que dábamos y las caricias en su cara y manos. Vaya que estaba sensiblera. En mi trabajo, los domingos había más afluencia de familiares visitando a los residentes. Cuando fui a dar de cenar a Petra y Carmen, me fijé en Ramón y su hijo......

Hoy Ramón estaba tranquilo y adormecido. No era habitual en él ya que es un hombre inquieto y a pesar de su inmovilidad iba con su silla por un pasillo y por otro. Como he comentado, estaba con su hijo. Éste estaba sentado junto a su padre, sonriente, mirándole con esos ojos azules intensos y cálidos, su mano acariciaba la espalda de Ramón que parecía entender los sentimientos de su único hijo cerrando los ojos y durmiendo plácidamente. Fueron unos minutos hasta que Ramón entró en el comedor a cenar, pero fueron los minutos más intensos que viví en la tarde de ayer. Me acordé de mi madre y esbocé una sonrisa y unas gotas surcando mis ojos. A veces no hacen falta ni bombones, ni flores, ni pañuelos de Dolce Gabanna, solo una caricia es suficiente.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: <u>ir al relato</u>
Otros relatos del mismo autor: <u>Haizea</u>
Más relatos de la categoría: <u>Reflexiones</u>
Muchos más relatos en: <u>cortorelatos.com</u>